



LA ÉTICA COMO HERRAMIENTA FUNDAMENTAL EN LA FORMACIÓN DE LOS INTEGRANTES DEL EJÉRCITO



Teniente Felipe Contreras Morales

Resumen

En el presente artículo se pretende analizar la importancia de la enseñanza de la Ética en la formación de oficiales, clases y soldados del Ejército. Vivimos en mundo marcado por el individualismo, la satisfacción personal y los valores hedonistas, lo que nos hace transitar a un paso apresurado, sin fijarnos en cómo nuestros actos influyen sobre nosotros mismos y sobre los demás. Desde esta perspectiva la ética aparece como una herramienta que guía nuestro comportamiento y que enmarca nuestro actuar en el deber ser para una adecuada inserción social, que nos permita interactuar con probidad y de forma correcta con nuestros pares y con la sociedad particularmente.

Nuestra profesión militar posee cualidades únicas que la diferencian del resto de las profesiones existentes, lo cual exige a las personas que profesan este oficio presentar un fuerte compromiso con la sociedad, una fuerte vocación de servicio que permita enfrentar situaciones exigentes desde un punto de vista psicológico, personal, familiar y profesional, que requiere dejar de lado los propios deseos de cada individuo en beneficio de los ideales de la institución y del servicio constante por la sociedad a la que sirve.

Es por ello por lo que resulta ineludible asegurar una sólida formación moral y valórica a los alumnos que ingresan a los institutos de formación

del Ejército, siendo estos las Escuelas Matrices o los institutos que continúan la formación militar durante la carrera.

Palabras clave: ética, valores, moral.

Introducción

La ética es una rama de la filosofía que estudia el comportamiento humano, cuya mirada se centra en el estudio de las acciones de las cuales el hombre es dueño por su libertad.

Entonces, según la premisa anterior, la finalidad de la ética es guiar el comportamiento humano a los buenos actos, separando virtudes y vicios. Esto hace que la ética sea fundamental en la educación militar. Debido a la responsabilidad que conlleva el uso racional de las armas, un militar que no es ético es un peligro para la sociedad a la que sirve. He allí la importancia de que la ética deba ser internalizada en los primeros años de la formación militar, logrando un sello en los estudiantes militares que será puesto en práctica constantemente en el desarrollo de la carrera castrense.

Si se analiza desde su concepto, una persona que es ética presenta un balance en su interior, el cual está alineado con su razonamiento, con su espíritu y sus deseos. Pero, a su vez, un hombre puede ser ético y dejar de serlo, no ser ético y posteriormente serlo, razón por la que la enseñanza de esta disciplina debe ser permanente.

Finalmente, la enseñanza de la Ética Militar cobra relevancia debido a que, en el último período, se ha observado en los medios de comunicación masivos información sobre procesos que se encuentran mal regulados por falta a la probidad, honestidad, transparencia en general, entre otros elementos. Nos encontramos inmersos en una sociedad en la que se han relativizado los valores y las buenas costumbres, lo cual no ha estado ajeno a las Fuerzas Armadas.

Desarrollo

La sociedad, hoy en día, está afecta a que sus decisiones se basan mayoritariamente en lo que se puede observar, es decir, a través de su experiencia personal, dejando así de lado algunos elementos como la filosofía y, principalmente, la trascendencia de la experiencia del pasado,

tradiciones y legados históricos que corresponde a lo que llamamos *ethos* (Manual del ethos, 2018).

La sociedad actual se ha ido formando a través de largos procesos socioculturales que conforman la historia de nuestro país, obligando a sus integrantes a una modificación constante de su manera de apreciar la realidad. Esta sociedad, que se ha ido modificando a través del tiempo, con hechos coyunturales de relevancia, ha ido cambiando su manera de relacionarse entre personas, como también con sus autoridades y, por tanto, a la forma de responder frente a las exigencias del entorno, lo que muchas veces se conjuga con deseos y satisfacciones personales, lo cual influye directamente en las instituciones gubernamentales de las cuales son parte.

Si aplicamos lo anterior a la profesión militar, contar solamente con la experiencia personal sería un error, debido a que, particularmente para un militar, la razón se construye a base de su **experiencia personal** y de la **memoria histórica**, razón por la cual es importante mantener las experiencias del pasado para mantener un razonamiento que involucre las costumbres, valores y virtudes producto del valor histórico del Ejército de Chile.

Por eso, es importante la enseñanza de la Ética Militar, debido a que para emprender desafíos derivados de la profesión militar es necesario poseer la **madurez adecuada** que permita dominar sentimientos de solidaridad y tolerancia a la vez, es decir, ser capaz de defender a los que se oponen a nuestros proyectos y emprendimientos colectivos y personales.

Entendiendo los parámetros de acción que exige la profesión militar, para el oficial se entenderán las exigencias profesionales y personales para el desarrollo de la vida militar que tienen su máxima expresión en enfrentar el peligro en situación de combate, arriesgando la propia vida.

Para el cumplimiento de las funciones del oficial, este deberá entender 3 aristas importantes, la que refiere a lo relativo a las tareas profesionales, que corresponden a los conocimientos técnicos que debe poseer para el uso de los sistemas de armas, tecnología del armamento, conducción, entre otras cosas, desenvolviéndose con estos conocimientos con actitudes que lo reflejen como un líder para el grupo de personas que le corresponde mandar.

En segundo lugar, su apreciación del poder político, que corresponde a la idea que las Fuerzas Armadas están subordinadas al poder civil, es decir, son un instrumento del Estado para la defensa e interés derivados. Las decisiones de todo militar deben estar en conformidad con los lineamientos que la autoridad del Estado plantea.

En tercer lugar, la que corresponde al de la **Ética** de su comportamiento cotidiano, que se refiere al esquema de valores que debe manejar como integrante de las Fuerzas Armadas, para lo cual existen la Ordenanza General del Ejército de Chile, el Reglamento de Disciplina para las Fuerzas Armadas, el Manual del Ethos, entre otros documentos, que establecen la pauta de conducta del militar.

Estas características que el militar debe poseer para el cumplimiento de sus tareas son fundamentales, entendiendo que la *ética* es algo vigente y de su conocimiento y posterior aplicación depende el futuro del Ejército de Chile, razón por la cual es en los institutos de formación donde se debe asegurar una formación sólida y completa de los oficiales, clases y soldados, quienes serán los encargados de exigirla una vez terminado su proceso de formación (Santelices, 2017).

La educación es un proceso sistemático e intencional que pretende el logro de conocimientos que permitan, para el caso de la ética, la adquisición de determinados valores y virtudes. Para aprender ética hay que crear conocimiento y extender las barreras de nuestro conocimiento más allá de las barreras de nuestro conocimiento actual. Siguiendo este pensamiento, debemos extender el límite de conocimiento dirigido por la investigación, es decir, descubrir la ética a través de la experiencia de vida personal, produciendo un aprendizaje permanente que se prolonga a toda la carrera militar.

Este aprendizaje debe ser profundo y que se caracterice por el compromiso con el proceso de creación del conocimiento a través de la reflexión que genere debate, cuestionamiento, establecimiento de relación entre situaciones que el educador va planteando.

Conclusiones

Un educador debe considerar que enseñar la ética militar no es solo transmitir formalmente conocimientos cognoscitivos. Por el contrario, es

preparar al alumno para que se desenvuelva éticamente en diversas situaciones y contextos, para lo cual debe utilizar herramientas cercanas al alumno, ejemplos contemporáneos y experiencias personales con que el alumno se sienta interesado e identificado. Es la transición de valores de una generación a otra, que es el fiel reflejo de la doctrina valórica del Ejército de Chile.

En relación con lo anterior, nos podemos plantear la siguiente pregunta que puede guiarnos en la búsqueda de estrategias para la enseñanza de la Ética Militar:

¿Cómo podemos hacer que nuestras clases de ética en el instituto no sean un "sermón" que entra por un oído y salga por el otro?

Responder a esta pregunta nos presenta el desafío de intentar plasmar en nuestros alumnos el deseo de contribuir a la misión del Ejército de Chile con la sociedad que forma parte, entendiendo que esta institución se debe integralmente a todos los individuos que la componen, sin distinción de ideologías, etnias ni diferencias culturales.

A su vez, es importante considerar que las situaciones de la vida militar son variadas, por lo que es importante incorporar experiencias, ejemplos y análisis de situaciones en la enseñanza de la ética militar, debido a que sería imposible hacer una receta de situaciones en las que se establezca una manera correcta de actuar para un sinnúmero de circunstancias que se pueden llegar a enfrentar a lo largo de la carrera. Para cada situación hay una manera correcta de responder y muchas para hacerlo erróneamente, por lo tanto, es imposible memorizar todas las situaciones con las respuestas correctas e incorrectas con las que un oficial de Ejército debe desenvolverse.

Finalmente, es importante reconocer que todas las acciones que el militar desarrolle deben ser orientadas no solo por su realización personal a través de la plenitud consigo mismo, sino que las acciones que él elija deben estar en coherencia con la felicidad que implica el actuar bien, en una profesión que es eminentemente vocacional, que requiere de entrega, de esfuerzo y compromiso para la sociedad que debe proteger.

Referencias bibliográficas

- Ejército de Chile. MOLD 02005 - Manual del Ethos, 2018.

- Santelices, Gonzalo. Educación del Militar en el Siglo XXI, 2017.
- Santelices, Gonzalo. La profesión militar, algo más que prepararse para la guerra, 2017.